

Pedro Larraín A.

Fundación Belén
Educa



¿Cómo funcionarán los colegios el próximo año?

Los sostenedores, directivos, profesores apoderados y estudiantes nos preguntamos: ¿Cómo van a funcionar los colegios el próximo año? Me imagino que para las autoridades debe ser difícil decidir, con la incertidumbre de la evolución de la pandemia y un nuevo gobierno producto de las elecciones. Por eso, también aparecen otras preguntas: ¿Puede el actual gobierno asegurar que se volverá a exigir las jornadas completas pagando subvención por asistencia? ¿Consensuarán los parlamentarios que es necesario terminar con la voluntariedad de las familias para asistir a clases presenciales? ¿Se allanará el Colegio de Profesores a declarar que los docentes tienen un rol prioritario en la educación y contención socioemocional de los estudiantes en las aulas y espacios escolares, y actuar en consecuencia?

Son preguntas complejas con respuestas, hasta el momento, inciertas. Lo importante es que se requieren definiciones claras que nos orienten y nos permitan organizar el próximo año, de lo contrario, es imposible planificar adecuadamente los procesos del año 2022.

Me parece que este es un tema que ha estado ausente en los debates presidenciales e incluso en las preocupaciones contingentes de los convencionales. Pareciera que de un día para otro la importancia y prioridad que como sociedad le damos a la educación se barrió y escondió debajo de la alfombra.

Desde esta plataforma levantamos la voz para decir que los niños de Chile no pueden seguir esperando y que un año más sin clases presenciales será letal para su desarrollo cognitivo, emocional y físico. Que los profesores no pueden seguir con esquemas híbridos, dando una clase presencial al mismo tiempo que una *online*, sin tenerla posibilidad de enseñar adecuadamente y corroborar el aprendizaje de sus estudiantes.

Así mismo, las familias no pueden cargar con la opción de la voluntariedad frente a un derecho básico como es la educación de sus hijos. Sabemos que muchos tendrán reparos con las clases presenciales en el actual contexto, pero quienes tienen capacidades de decidir, y de influir públicamente en este aspecto, son los responsables de decidir y orientarnos. De lo contrario, una vez más, los más vulnerables saldrán perjudicados y lamentaremos las brechas en oportunidades que seguirá ampliando la grieta socio cultural de forma abismante.